

¡ARRIBA EL TELÓN!



La pasión por la actuación, la música y el baile llevaron desde muy joven a **Juan Camilo Sánchez** a meterse de lleno en el universo de las artes. Lejos de ser un simple pasatiempo, estas actividades se transformaron en su proyecto profesional y motor de vida. A partir de la alianza que hizo la Universidad del Rosario con la compañía Misi Producciones, pudo potenciar su talento en un entorno académico formal. Su visión es convertirse en un profesional integral que promueva el teatro musical dentro y fuera de las aulas.

POR CAMILO CALDERÓN ACERO

Por un segundo todo es silencio y oscuridad, no hay reflectores ni sonidos. Solo quedan flotando los pensamientos para apaciguar los nervios. “¿Lo haré bien?, ¿sí quedó bien mi vestuario?, ¿qué escena viene después del cuarto número?”. La gran cortina del teatro se eleva justo a tiempo para detener este tren de ideas. Se oyen voces, se aumenta el volumen de la música y se va disipando el nerviosismo.

Esta vez es diferente. Dentro del público están algunos familiares, amigos y varios de los maestros de la época del colegio. Es un sueño cumplido.

Para **Juan Camilo Sánchez Fernández**, la noche en la que presentó la obra *El reino fantástico de las orquídeas* en el Teatro Municipal de Cali marcó un hito muy importante en su historia personal. Lo hizo de la mano de la compañía teatral Misi Pro-

ducciones, a la cual está vinculado como estudiante desde 2018, y que fue la realización de un anhelo que comenzó en esa ciudad, cuando estudiaba en el Colegio Freinet. Ahora, este objetivo se ha ido consolidando con el pregrado en Teatro Musical que está culminando en la Universidad del Rosario.

“Yo bailaba, cantaba y actuaba por separado en el colegio. También hice formación musical en una escuela paralela, por lo que siempre estuve rodeado de arte. Por eso vivo muy agradecido con mi familia, pues nunca me dijeron que no. Yo les dije que quería ser artista y siempre me apoyaron”, recuerda.



→ **Si bien el teatro y la música** son esenciales para Juan Camilo, nada de esto se hubiera concretado sin la disciplina y la pasión por lo que hace.



De hecho, desde aquella época era notable la disciplina, seguridad y pasión que este joven caleño profesaba por las artes de su predilección, en especial la música. Desde muy pequeño comenzó a tocar batería y todavía es uno de sus pasatiempos favoritos. Bernardo Amaya, director de Arte y Deporte en el Colegio Freinet, recuerda cómo aquel pequeño de apenas ocho años les dio “una cátedra de batería” a los más grandes de la institución.

“Yo les había apostado una hamburguesa a los chicos de grado 11 a que un niño de segundo de primaria sabía tocar mejor. Así que le dije a Juan Camilo, ‘¿usted es capaz de tocar?’ y él con seguridad se levantó y dijo de una que sí. Los chicos quedaron abrumados al ver esa forma de tocar, pero evidentemente ya tenía conocimientos. Él es histriónico y siempre estaba atento a ver en qué podía participar, por lo que luego ingresó a teatro. Posee velocidad en todo lo relacionado con la capacidad expresiva”, enfatiza el profesor Amaya.

Es por esas habilidades, cultivadas en años escolares por varios docentes y mentores, por lo que ‘Milo’, como afectuosamente le llaman en la compañía de teatro, empezó a contemplar un futuro en esta disciplina. También es por esta influencia temprana que el vínculo con sus primeros mentores sigue vigente y por lo cual los invitó a aquella presentación en el Teatro Municipal de Cali.

En su campo profesional Juan Camilo también quiere enfocarse en la pedagogía. Esa es el camino que escogió para profundizar en su pregrado y también es el foco de la Especialización en Innovación Pedagógica que ya empezó a cursar en la misma institución universitaria. Esta orientación fue un camino que se abrió en el momento en el que Misi Producciones –una institución con más de 30 años de trayectoria en la materia y que ya contaba con el Programa de Formación Integral (PFI) en Teatro Musical– concretó la alianza con el Rosario para crear un posgrado en la materia.

“Vi en la universidad una oportunidad gigante para seguir formándome profesionalmente, porque si yo hubiera seguido solo con la academia teatral no habría podido hacer un posgrado o una maestría. Tú ves músicos que llevan formándose desde hace 60 años en educación superior, pero en Teatro Musical eso no sucede tanto en Colombia, y sobre todo es nuevo que las

“VI EN LA UNIVERSIDAD UNA OPORTUNIDAD GIGANTE PARA SEGUIR FORMÁNDOME PROFESIONALMENTE, PORQUE SI YO HUBIERA SEGUIDO SOLO CON LA ACADEMIA TEATRAL NO HABRÍA PODIDO HACER UN POSGRADO O UNA MAESTRÍA”.



universidades apuesten a programas de educación superior con ese enfoque, aunque sí lo hay para el arte dramático. Por eso, luego de terminar este posgrado pienso hacer una maestría en producción de espectáculos a nivel profesional, tal como podría hacerlo un médico o un ingeniero en su misma área”, recalca.

Así como de niño agarró con firmeza las baquetas, ahora en su paso por la universidad se siente en la voz de Juan Camilo la seguridad y el compromiso frente a su proyecto de impulsar el teatro musical en Colombia y de abrirle cada día más espacios, tal como UROSario lo hizo con Misi Producciones.

Juan Camilo estuvo estudiando Teatro en el Centro de Investigación Cinematográfica (CIC) en Buenos Aires (Argentina) entre 2014 y 2017. Allí conoció el teatro musical y en él encontró un espacio donde podía combinar las pasiones que siempre lo habían acompañado. “El teatro musical es un subgénero del teatro por medio del cual los actores tratan de comunicar no solo a través del diálogo, sino de la canción y el baile. Cuando tú ya no tienes nada más que decir a través de la palabra, empiezas a cantar y a bailar. Eso es lo que suele pasar en las películas animadas de Disney o en Broadway, que son musicales escénicos distintos a los que conocemos en las películas”, explica.

Es por ello por lo que al volver a Colombia en 2018 entró al PFI de Misi, un referente nacional en la materia, y comenzó de nuevo el ciclo completo de formación. Es allí cuando “la universi-

“...MI VISIÓN DEL ARTE ES MÁS TRANSFORMADORA: TÚ TE SIENTAS EN UN TEATRO Y SALES POR LA PUERTA SIENDO UNA PERSONA COMPLETAMENTE DIFERENTE. TIENES QUE PROCURAR QUE TU ARTE TENGA ALGO QUE DECIR, AUNQUE SEA UNA COSA SUPERBÁSICA, PERO QUE EL MENSAJE CALE Y QUEDE CLARO. NO QUE SEA SIMPLEMENTE IR A VER A UNAS PERSONAS BAILAR Y DECIR ‘OYE, QUÉ LINDO BAILAN’”.

dad encontró a Misi”, como manifiesta Juan Camilo, y se concretó una alianza que ya lleva cuatro promociones de egresados. En la actualidad el programa ya se ofrece como parte de las carreras de la Facultad de Creación.

Así, Juan Camilo encontró un espacio para innovar, para romper moldes sobre lo que se entiende por el teatro musical y quizás vincularlo más al terreno académico. Esa capacidad la resume muy bien su antiguo docente: “Una de las finalidades del ser humano es fluir, y Juan Camilo lo ha logrado con goce, disfrute y satisfacción en cada uno de los proyectos que se ha propuesto, pese a todos los contratiempos. Partiendo desde el deseo y luego desde la constancia. Es un joven muy iluminado en la parte artística”, sostiene Bernardo Amaya.

Esa misma cualidad la reconoce Natalia Salas, amiga de Juan Camilo y con quien comparte espacio académico como Colegiales de Número de la universidad. “Para mí ha sido un antes y un después con los estudiantes de teatro musical desde que ingresaron a la universidad. Siento que le dieron vida a la experiencia universitaria en Urosario. Una visión llena de luz, como dirían ellos”.

↓ **Soy el primer Colegial de Teatro Musical** y lo veo como una gran responsabilidad”, recalca Juan Camilo.



| Un casting sin previo aviso

Sin embargo, esto no significa que la vida sea menos difícil si se estudia Teatro Musical o que quienes lo hagan siempre deben estar con una sonrisa de oreja a oreja. Eso lo vino a comprender muy bien Juan Camilo durante la pandemia de COVID-19, cuando muchas profesiones tuvieron un punto de inflexión.

Debido al confinamiento, todas las actividades presenciales se cancelaron o modificaron y eso afectó particularmente a los espectáculos en vivo, como el teatro. Ese hecho le significó truncar de tajo un camino por el cual había trabajado decididamente y esto derivó en algunos episodios de depresión y ansiedad.

“En mi materia favorita, que ahora se llama *Ensamble*, íbamos a hacer *Grease*, el musical. Yo lo estaba protagonizando y era un sueño, pero el proyecto se cayó. Que no lo hayamos podido presentar para mí fue un golpe durísimo. También tuve que separarme de mi novia, porque yo estaba en Cali y no tenía cómo venir a Bogotá. Hubo también una crisis financiera en mi casa, pues mi papá se quedó sin empleo. Además, estaba tomando las clases de forma remota, solo en mi habitación, y para mí el teatro se hace es en el escenario. Por eso empecé con ataques de ansiedad y también lloraba todo el tiempo”, recuerda.

Desarrollar su faceta artística era para Juan Camilo tan esencial como respirar y por eso fue un alivio volver, aun con restricciones y tapabocas, a los ensayos presenciales y contactos con sus compañeros en 2021. “Cuando yo pisé Bogotá la depresión se acabó. Así de sencillo. Esa fue la razón de mi crisis, que yo quería seguir haciendo arte y no podía. Tengo muy claro que me gusta mucho estar en escena; disfruto mucho bailar, actuar y cantar porque me siento lleno”, reafirma.

No solo fue volver a los escenarios lo que le reavivó esa luz interna, sino también reencontrarse con la comunidad rosarista con la que Juan Camilo se ha ido comprometiendo cada vez más. Por eso mismo se involucró de principio a fin con la propuesta del Decano de la facultad y de su compañera Natalia para que los estudiantes de Teatro Musical presentaran un número en el UR Festival de 2021. Además de acompañar todas las gestiones para que se materializara, fue parte del elenco de la canción *Tierra de esperanza* que mostraron como acto de apertura del evento.

“El UR Festival fue muy emotivo porque el nombre del evento es justamente la primera canción de un musical que hicimos en la carrera junto al profesor Leonardo Palacios”, explica Juan Camilo. El musical, llamado *Al respirar*, se desarrolló en la época de la pandemia como forma de expresar todos los sentimientos alrededor





“YO ENTENDÍ QUE MI MISIÓN ALLÍ ERA TENER UNA VISIÓN ARTÍSTICA DENTRO DE LA UNIVERSIDAD Y CREO QUE HASTA EL MOMENTO LO HE CUMPLIDO. MI NORTE SE LLAMA INMORTALIZAR EL LEGADO MISI...”, RECALCA JUAN CAMILO.

de volver a encontrarse en la presencialidad. Por ello, tener esa participación en el UR Festival fue significativo, ya que en anteriores ediciones solo algunos solistas habían participado y en esa ocasión la presentación se hizo en nombre del pregrado musical en conjunto.

Fluir y navegar

Si bien el teatro y la música son esenciales para Juan Camilo, nada de esto se hubiera concretado sin la disciplina y la pasión por lo que hace. Sin ello es imposible explicar cómo le alcanza el día a este joven de 25 años para culminar su proyecto de grado, asistir a las clases del posgrado, realizar las monitorías de *tap* para nuevos estudiantes, ir a los ensayos de las obras que prepara Misi Producciones y luego presentarlas al público. Además de ello, también participa dentro del gobierno estudiantil de la universidad, siendo el primer Colegial de Número perteneciente a la Facultad de Creación.

La respuesta parece no solo estar en un espíritu enérgico, sino también en la convicción de que todo esto va junto en un mismo “velero”, una expresión que usa el Rector de la universidad como metáfora para hablar del proyecto de vida de sus estudiantes y que ha calado en Juan Camilo. Desde su perspectiva, ser Colegial es el mayor logro que puede existir dentro de la comunidad rosarista.

“Yo entendí que mi misión allí era tener una visión artística dentro de la universidad y creo que hasta el momento lo he cumplido. Mi norte se llama inmortalizar el legado Misi y si eso significa estar en un comité curricular, quedarme hasta las 11 de la noche eligiendo un rector y entregarle todo a la universidad, lo voy a hacer porque es mi meta. Soy el primer Colegial de Teatro Musical y lo veo como una gran responsabilidad”, recalca.

No es difícil imaginar que han sido peldaños construidos con decisión los que lo han llevado a estos espacios, pues antes de ser

↓ MISI: 35 AÑOS APOSTÁNDOLE AL TEATRO MUSICAL



1987

María Isabel Murillo Samper (QEPD) lanza el proyecto “MISI: Escuela de Teatro Musical”

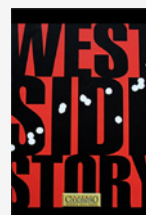
1991

Se presentaron con éxito las primeras obras:

- *Un Sueño de Navidad*
- *Un Camino a la Imaginación*
- *Un Encuentro Mágico*

1994
1995

Se presenta la obra **Una Ventana al Amor**



2000

Se hace el montaje de **West Side Story**

2001
2003

El Guardián de la Navidad



2005

Grease



2006

Jesucristo Superestrella



← **“Yo bailaba, cantaba y actuaba por separado en el colegio.**

También hice formación musical en una escuela paralela, por lo que siempre estuve rodeado de arte. Por eso vivo muy agradecido con mi familia, pues nunca me dijeron que no. Yo les dije que quería ser artista y siempre me apoyaron”, recuerda ‘Milo’.

Colegial, Juan Camilo también estuvo becado durante un año por la Decanatura del Medio Universitario con una reducción en el porcentaje de matrícula. Igualmente, debido a su desempeño en la asignatura de tap le llegó la oportunidad de ser monitor. Aunque esto último se lo atribuye a otras causas.

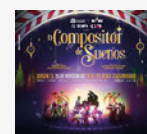
“Yo toco la batería y algunos instrumentos de ritmos afrolatinos, y creo que el tap se me facilitó porque ya tenía el ritmo incorporado en mi ADN. Yo acepté porque cuando tú enseñas también aprendes, ya que un monitor aparte de ser un mentor es un par. Tú ves a alguien con unas dificultades y si te llama la atención ayudarlo es porque tienes esa vocación para ser profesor y haces de eso toda tu vida”, reflexiona.

En aquellas palabras también se resume el derrotero que quiere seguir este joven artista: combinar su faceta en el esce-

nario con la pedagogía. Seguir vinculado a la academia a la par con la realización de presentaciones en vivo y giras. En resumen, dotar al teatro musical en el país de unas características más robustas de las que ha tenido.

Así también lo reconoce Natalia, de la Facultad de Administración. “Lo motiva mucho ver bien a su facultad; que esté estable y que los estudiantes estén felices con sus programas. Que si tienen problemas puedan apoyarse en él”, sostiene.

Esa determinación también se manifiesta cuando Juan Camilo señala su visión artística sobre la profesión: “De nada me sirve ver un montón de bailarines, luces y cosas muy despampanantes si no me estás contando nada. Mi visión del arte es más transformadora: tú te sientas en un teatro y sales por la puerta siendo una persona completamente diferente. Tienes que procurar que tu arte tenga algo que decir, aunque sea una cosa superbásica, pero que el mensaje cale y quede claro. No que sea simplemente ir a ver a unas personas bailar y decir ‘oye, qué lindo bailan’”.



2010
2012

La más grande historia jamás cantada

2015
2016

Cartas a Papá Noel

2016

Tributo a Michael Jackson

2017
2018

30 Años de Navidad

2019

Alianza educativa entre Misi y la Universidad del Rosario para ofrecer el pregrado en Teatro Musical

2021

MISI Producciones y su Escuela de Teatro Musical se integran a la Facultad de Creación de la Universidad del Rosario

NOV
2022

Se presenta el musical de Navidad El compositor de sueños, en el teatro Colsubsidio. Obra de Misi Producciones en alianza con la Universidad del Rosario